

La Anunciación del Nacimiento de Jesús

Oración: *Pedir para recibir la gracia de conocer y entender mejor a Jesús para que su amor por Él se acreciente y el anhelo de imitarlo se haga más ferviente.*

Introducción:

Usted ha reflexionado y ha cobrado más conciencia sobre el impacto del pecado en su vida y en el mundo. Al contemplar el misterio de la Inmaculada Concepción de María, usted ha reflexionado sobre las maneras sutiles mediante las cuales Dios responde a la realidad del pecado.

Imagínese cómo la Santísima Trinidad desde el Cielo mira a la humanidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ve cómo sufre cada persona. Se dan cuenta de que por sí mismos nos dirigimos hacia cosas que nos van a hacer daño y que, en última instancia, nos llevarán a la muerte, en vez de a la felicidad eterna.



El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos dicen “Deja que obremos la redención de la raza humana” y por eso deciden enviar a Jesús al mundo y que se haga hombre para salvarle a usted y a toda la humanidad.

En su debido tiempo envían al Ángel Gabriel a visitar a María. Imagínese la casa de María. Vaya con el Ángel Gabriel a la habitación de María. Escuche lo que el ángel le dice a María y la respuesta de Ella. ¿Cómo suena la voz de María? ¿Cómo se siente María?



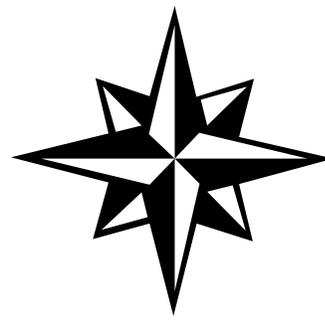
Habiendo presenciado todo esto, ¿cuál es su respuesta? ¿Qué usted le dice al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, a María y al Ángel Gabriel sobre el plan de Dios? ¿Qué tipo de impacto tienen las buenas nuevas de Gabriel en la vida de María? ¿Cómo se siente María al tener a Jesús creciendo dentro de ella? ¿Cómo usted se siente al saber que Jesús viene pronto al mundo? ¿Qué impacto usted espera que Jesús tenga en la vida suya?

Isaías 42: 1-9 El Siervo de Yavé - "He aquí a mi

siervo a quien yo sostengo, mi elegido, al que escogí con gusto. He puesto mi Espíritu sobre él, y hará que la justicia llegue a las naciones. No clama, no grita, no se escuchan proclamaciones en las plazas. No rompe la caña doblada ni aplasta la mecha que está por apagarse, sino que hace florecer la justicia en la verdad. No se dejará quebrar ni aplastar, hasta que establezca el derecho en la tierra. Las tierras de ultramar esperan su ley. Así habla Yavé, que creó los cielos y los estiró, que moldeó la tierra y todo lo que sale de ella, que dio aliento a sus habitantes y espíritu, a los que se mueven en ella. Yo, Yavé, te he llamado para cumplir mi justicia, te he formado y tomado de la mano, te he destinado para que unas a mi pueblo y seas luz para todas las naciones. Para abrir los ojos a los ciegos, para sacar a los presos de la cárcel, y del calabozo a los que yacen en la oscuridad. ¡Yo soy Yavé! ¡Ése es mi Nombre!, no daré mi gloria a otros ni mi honor a los ídolos. Las primeras cosas se han realizado; ahora, pues, anuncio cosas nuevas, antes que aparezcan se las doy a conocer”.

Lucas 1:26-56 La Anunciación del Nacimiento de Jesús – Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás.” María entonces dijo al ángel: “¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?” Contestó el ángel: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible.” Dijo María: “Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho.” Después la dejó el ángel. Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: “¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirán las promesas del Señor!” María dijo entonces: *Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque se fijó en su humilde esclava y desde ahora todas las generaciones me llamarán feliz. El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí: ¡Santo es su Nombre! Muestra su misericordia siglo tras siglo a todos aquéllos que viven en su presencia. Dio un golpe con todo su poder: desbizo a los soberbios y sus planes. Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abrahán y a sus descendientes para siempre.* María se quedó unos tres meses con Isabel, y después volvió a su casa.





En éstas o palabras semejantes ... Me llamó mucho la atención una frase corta en este pasaje cuando María estaba hablando con el ángel Gabriel. Ella dijo, “He aquí la servidora del Señor”. Esta frase me impactó más porque nos deja ver que María estaba completamente dispuesta a hacer cualquier cosa por complacer a Dios. Yo necesito ser como María y tener la confianza y el amor necesario para hacer cualquier cosa por Dios, para glorificar Su nombre. Cuando me pongo en el lugar de María mientras hablaba con el ángel Gabriel, percibo que María se sintió con miedo, sorprendida y preocupada. Ella se sintió sorprendida de saber que Dios la había escogido a ella entre todas las mujeres. Puedo imaginarme su rostro y el temor de saber que ella llevaría en su vientre al Hijo de Dios. No obstante, aún cuando sentía temor, ella se abandonó en la fe y aceptó ser la madre del Hijo de Dios porque su amor hacia Dios y su fe eran más fuertes que cualquier otro sentimiento que ella pudiera tener. Cuando me pongo en el lugar de María, hubiese estado muy preocupado de que en algún momento lo hubiese echado a perder todo, pero creo y confío que mi amor por Dios sea tan grande que pueda superar mis propios pensamientos y temores, y confiar plenamente en Él. Me parece que María se sintió segura y más feliz teniendo a Jesús dentro de ella. Aún cuando Él era sólo un feto, Él es el Hijo de Dios y fortaleció y ejerció su influencia en la vida de María desde ese momento en adelante. El hecho de que Dios envió a su único Hijo para salvar a la humanidad es algo que me hace humillar y darme cuenta de que Dios no exige perfección de mí, como lo hacen mis padres, los dirigentes de equipos deportivos y los maestros, sino que espera que le rinda mi amor y que haga lo mejor posible para glorificarlo.

Te acojo, Señor Jesucristo,
en nuestra carne,
en las entrañas de
nuestra humanidad.

Acojo Tu santidad divina
sobre la tierra.

Acojo Tu plena
humanidad en nuestra
vida terrenal.

Te acojo a Ti
en mi vida y en mi propio ser.

Te agradezco que al
aceptar mi propia humanidad,
me hallo abrazándote a Ti.

Ya que permaneces ahora y siempre en nuestra
propia carne,
entre los hombres y mujeres,
cuyos ojos son un
reflejo de Tus ojos,
cuyas palabras son usadas
de la misma manera que
Tú las usas,
cuya necesidad de Ti

Practicando lo que se Predica ... Para crecer en su amor a Jesús antes de celebrar su nacimiento, vaya al sitio del web de la Conferencia de Obispos Católicos de los EE.UU. sobre los asuntos de pro-vida en <http://www.usccb.org/prolife/>. Comprométase a rezar para que aumente el respeto a la vida humana en nuestra sociedad.